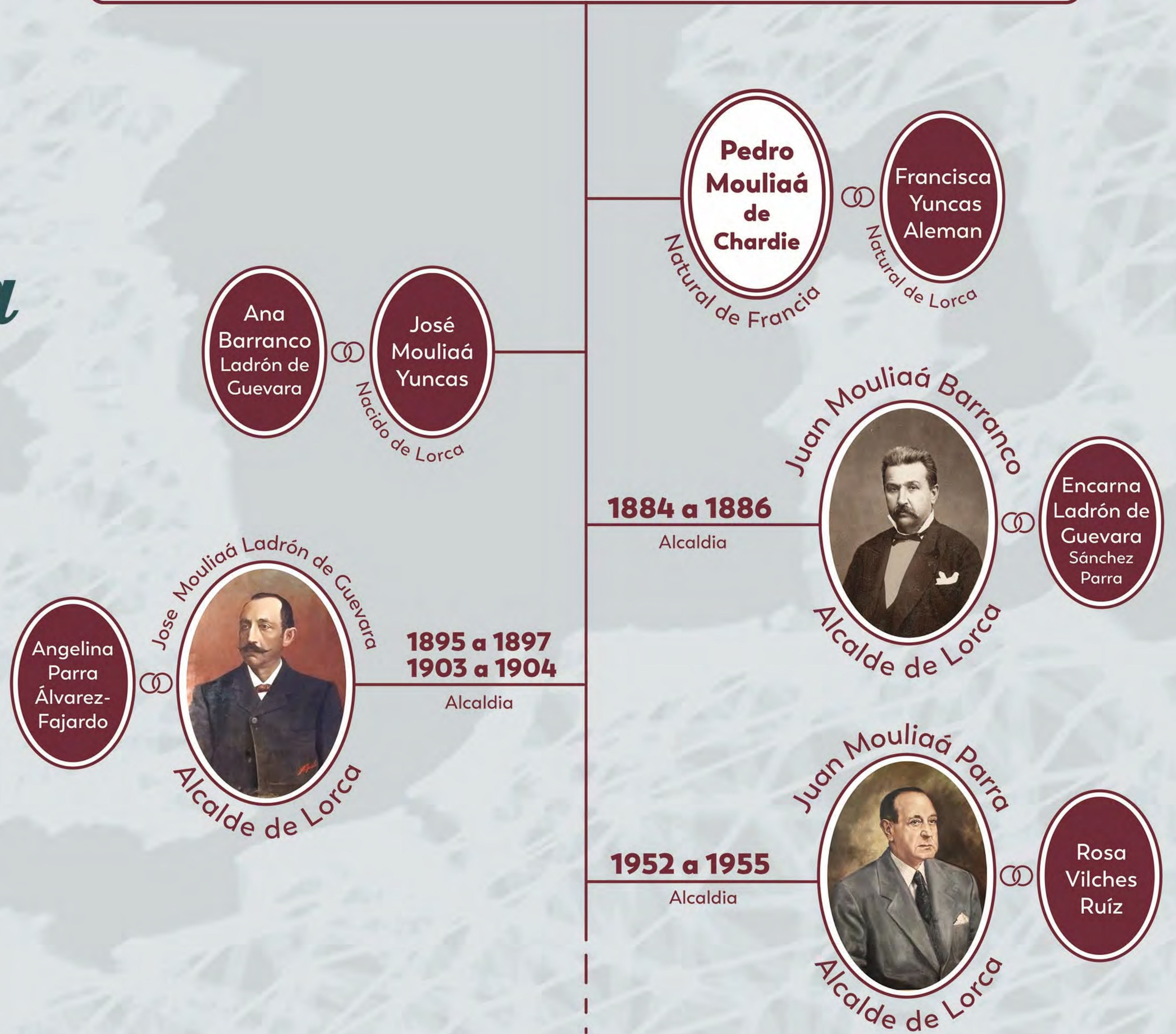


Pedro Mouliaá de Chardie, un migrante francés que dejó una huella profunda en el municipio murciano de Lorca

Los MOULIAÁ

Pedro Mouliaá de Chardie (1751-1821) y sus egregios descendientes en Lorca



Pedro Mouliaá de Chardier (1751-1821) llegó a Lorca con la intensa migración francesa del siglo XVIII. Constó como vecino de Lorca desde 1764, cuando fue contratado como mozo en la empresa Cassou Hermanos, Sobrino y Compañía. La Lorca que encontró Mouliaá fue la de un municipio con más de 30.000 habitantes con una economía basada fundamentalmente en la agricultura.

Inició su andadura, primero como aprendiz y, después, como empresario (Pedro Mouliaá y Cia.), apoyado por sus compatriotas. Consolidó su posición social en Lorca contrayendo matrimonio con descendientes de otros comerciantes franceses del municipio; su contribución en la actividad religiosa y su solicitud de reconocimiento nobiliario le permitieron entrar en la élite lorquina, donde se incluyeron familias de comerciantes como la suya.

Aunque en las dos últimas décadas de su vida experimentó tiempos peores (derivados de acontecimientos como la Revolución francesa), Pedro Mouliaá de Chardie se convirtió en un lorquino de pro, enraizándose en Lorca definitivamente. Dejó una huella indeleble con su linaje. La mejor prueba es que tres de sus descendientes directos, ocuparon el cargo de alcalde de Lorca en distintos momentos de la historia: su nieto Juan Mouliaá Barranco, su bisnieto José Mouliaá Ladrón de Guevara y su tataranieta, Juan Mouliaá Parra.

Los egregios descendientes lorquinos de Pedro Mouliaá de Chardie

Pedro Mouliaá de Chardier (1751-1821) deja una impronta sin parangón para la ciudad de Lorca. Es así que tres de sus descendientes directos serán investidos como regidores del municipio lorquino:

Su nieto Juan Mouliaá Barranco (hijo de José Mouliaá Yuncas y Ana Juana Barranco Ladrón de Guevara), regentó la alcaldía durante la Restauración de Alfonso XII, en concreto, desde el año 1884 a 1886.



Su bisnieto José Mouliaá Ladrón de Guevara (hijo de Juan Mouliaá Barranco y Encarnación Ladrón de Guevara Sánchez Parra), quien, por dos veces, también fue alcalde: primero durante la Regencia de María Cristina de Habsburgo (desde 1895 a 1897) y, después, durante el reinado de Alfonso XIII (años 1903 y 1904).

Su tataranieta Juan Mouliaá Parra (hijo de José Mouliaá Ladrón de Guevara y de Angelina Parra Álvarez Fajardo) que presidió la alcaldía de la Ciudad del Sol desde 1952 a 1955.



Estos tres descendientes de Pedro Mouliaá de Chardie, naturales de Lorca, se convertirán, en distintos momentos de la historia, en embajadores, representantes y dirigentes de la localidad que los vio nacer. ¿Cabe más honor y vínculo con una tierra?